

Sexagésimo Aniversario Promoción “Bicentenario de Estudio Médicos”

Dra. Maria Fatima Garces

Dra. Isis Nézer de Landaeta – Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Dr. Huníades Urbina Medina – Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina

Dr. Marco Sorgi Venturoni – Secretario de la Academia Nacional de Medicina

Dra. Lilia Cruz Rodríguez –Tesorera de la Academia Nacional de Medicina

Dr. Guillermo Colmenares Arreaza – Bibliotecario de la Academia Nacional de Medicina.

Honorables Individuos de Número y Demás Miembros de la Academia Nacional de Medicina

Muy Distinguidos Homenajeados, Miembros de la Promoción “Bicentenario de Estudio Médicos”

Invitados Especiales

Amigas, Amigos

DOI: <https://doi.org/10.59542/CRANM.2023.XXIX.4>

ORCID 0000-0002-5113-598X

Quiero iniciar estas breves pero afectuosas palabras recordando al gran médico griego Hipócrates, quien nos ilustra suficientemente al afirmar:

“Donde quiera que se ama el arte de la Medicina se ama también a la humanidad”

Y es que celebrar sesenta años de graduación, de tránsito comprometido por los densos caminos de la ciencia médica es el ejemplo más significativo de un convencimiento inmarcesible de que amar tan desprendida profesión y ejercerla con entusiasmo, mística y responsabilidad es también profesar amor al prójimo, amor al país, amor a la humanidad.

Son seis décadas en las que profundizar el proceso de aprendizaje, agudizar la capacidad de amalgamar un cúmulo de conocimientos y experiencias, decantarlos en la práctica constante, al mismo tiempo es un permanente inicio y conclusión, como un círculo, como bien decía Heráclito de Efeso: “*En el círculo se confunden el principio y el fin*”, así es el compromiso con el saber, que marca de forma indeleble el ejercicio de una profesión, y cuyo ejemplo es esta generación de maestros de la medicina, un colectivo de incansables entusiastas que han dado y siguen dando al país lo mejor de sus esfuerzos y que a cada día, continúan interesados en recomenzar su tránsito por el conocimiento.

Conviene recordar que fueron 214 jóvenes quienes conformaron la Promoción homenajeada el día de hoy. En ese entonces solo existía una sola escuela de medicina en la Universidad Central de Venezuela y eligieron como padrino de promoción al Doctor Eduardo Coll García, quien se desempeñaba en la Cátedra de Fisiopatología.

Aquel año, se celebraba el bicentenario del inicio de los estudios médicos en lo que fue la Capitanía General de Venezuela, me permito compartir con ustedes algunos datos publicados por el Dr Juan José Puigbó en su artículo “La Academia Nacional de Medicina en su centenario: Logros y desafíos”, quien señala que cuando el Rey Carlos III, por real Cédula, creó el Protomedicato, (el cual fue una suerte de tribunal que establecieron los reyes de España en varias ciudades y provincias

de sus dominios, formado por uno o varios médicos denominados a su vez protomédicos suficientemente preparados y hábiles para evaluar y supervisar el ejercicio profesional de los médicos, cirujanos, boticarios y parteras), fue designado para tal fin el médico español Lorenzo Campins y Ballester, considerado el fundador de los estudios médicos en Venezuela, quien dictó su primera clase de medicina el 10 de octubre de 1763, cabe señalar que dentro de unos días celebraremos 260 años de tan importante acontecimiento.

Recordaba aquel año de egreso de la promoción “Bicentenario de Estudios de la Medicina”, año 63 de la pasada centuria. Año convulso tanto en Venezuela como en el mundo. En Venezuela, los acontecimientos políticos y sociales marcaban un devenir de incertidumbre, acciones de carácter político eran noticia, la Universidad Central no era ajena a estas circunstancias, nuestro campus fue víctima de allanamientos y nuestros estudiantes fueron objeto de detenciones arbitrarias por parte del gobierno nacional, entonces como ahora, seguimos de pie, comprometidos con el futuro de la Universidad y el país.

Aquel año estuvo marcado por la efervescencia de la pugna electoral que terminaría dejando a Raúl Leoni en la primera magistratura de un país que profundizaba su transformación a través de la creación de infraestructuras importantes para su desarrollo, en ese contexto egresan estos 214 jóvenes médicos, que pronto pasaran a engrosar un colectivo de profesionales que asumieron la misión de modernizar la ciencia y la técnica en el país.

Quiero hacer especial mención de los doctores Guillermo Colmenares, Saúl Krivoy, Saúl Kizer y Claudia Blandenier, todos individuos de Número de la Academia Nacional de Medicina, igualmente mencionar a los doctores César Blanco y José Luís Cevalles, Miembros correspondientes de tan honorable cuerpo académico, todos integrantes de la Promoción cuya celebración aniversaria nos convoca este mañana.

El ejemplo de estos hombres y mujeres debe invitarnos a asumir nuestra labor con ese nivel de compromiso, estamos convencidos de que sólo trabajando con ese norte lograremos la transformación que tanto deseamos para el país. Es por ello que desde el Vicerrectorado

Académico hemos asumido con absoluta seriedad la misión de transformar desde dentro, pero conectándonos con el mundo, con el interés de establecer alianzas que nos permitan incorporar novedosas estrategias y conocimientos actualizados para que nuestros jóvenes, así como esta promoción de médicos, sean elementos de transformación y modernización del país. La búsqueda de ese equilibrio entre lo que tenemos, nuestro capital de conocimiento, nuestras capacidades y toda la innovación que podamos incorporar, redunde en el fortalecimiento de la academia. Ese es el reto que nos hemos planteado y en cuyo camino estamos trabajando convencidamente, dando pequeños pasos hacia adelante, con la mirada puesta en un futuro que reclaman la universidad y el país.

Quiero finalmente, en nombre del Rector Dr. Víctor Rago, el Vicerrector Administrativo aquí presente el Dr José Balbino León y la Dra Corina Aristimuño, expresar nuestro reconocimiento a estos ilustres integrantes de la Promoción Bicentenario de los Estudios Médicos en Venezuela, por arribar a su sesenta aniversario de trabajo arduo, empeñado, que ha convertido a muchos de ellos en nuestros guías, en maestros de generaciones de médicos que trabajan con profundo amor por su profesión y que hacen de su labora el mayor ejemplo de aquella frase con las que di inicio a estas palabras “donde se ama a la medicina, se ama a la humanidad”.

Muchas Gracias!!!